

LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL DESIERTO DE CHIHUAHUA

FRANCISCO MENDIOLA GALVÁN
CENTRO INAH-CHIHUAHUA
JUNIO, 2008

INTRODUCCIÓN

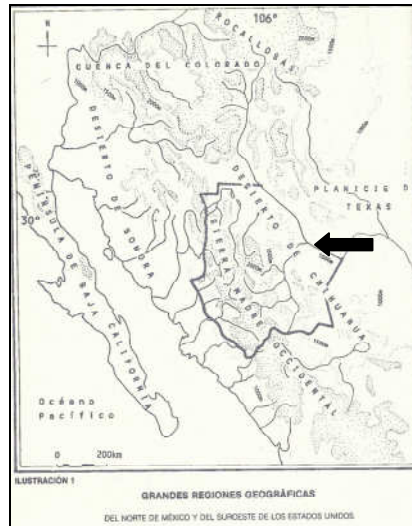
El presente artículo es una información complementaria a la conferencia “La Expresión Arqueológica del Pasado Social en Chihuahua” y que fue dictada por mi parte al interior del *Primer Encuentro de Historia y Cultura Regionales* el 21 al 25 de abril del presente año en el Centro INAH-Chihuahua. La razón principal que me obligó a realizar este cambio, responde principalmente a que este artículo ofrece datos geográficos, históricos y de antecedentes para la investigación arqueológica y que son muy relevantes para mi actual proyecto de investigación: *El Arte Rupestre en Chihuahua en el Contexto de la Gran Chichimeca*, el cual, precisamente, tiene como área de estudio el *Desierto de Chihuahua*, y que por cierto, es un espacio de estudio muy desatendido por los estudios arqueológicos de los últimos tiempos. Por eso es que vale mucho la pena dar a conocer al público en general la información general que existe en ese sentido.

I.-EL ÁREA DE ESTUDIO (DESIERTO DE CHIHUAHUA)

I.A.-Localización y medio ambiente

Para localizar la parte oriental o Desierto de Chihuahua se utiliza un elemento físico que sirve de referencia y que es la autopista federal número 45 la cual corre de sur a norte y de norte a sur, es decir, de la población de Escalón, pasando por la ciudad de Chihuahua, hasta llegar a la de Ciudad Juárez o viceversa; en otra palabras: el espacio que queda a la derecha de este camino es el que se considera el este de Chihuahua. En él se encuentra propiamente lo que se considera el *Desierto de Chihuahua*, ecosistema que se comprende a partir de las estribaciones de la Sierra Madre Occidental de esta entidad federativa. Se extiende hasta los límites del estado de Coahuila en el este y del de Durango en el sur. Ocupa así una gran parte del altiplano del norte mexicano (González, 1992: 163) y forma parte de esa concepción de *aridez generalizada* que propone Linda Cordell (1984: 2) quien la define como el denominador común de varios ecosistemas del norte de México y del suroeste de los Estados Unidos.

Fig. 1



El Desierto de Chihuahua. La línea más gruesa delimita al estado de Chihuahua.

Fuente: Leticia González (1992: 164).

Fig. 2



La aridez generalizada de Linda Cordell (1984).

Fuente: Mapa modificado de Braniff (2001: 42).

Los municipios de nuestra área de estudio en el estado de Chihuahua son los de Ciudad Juárez, Praxedis Guerrero, Villa Ahumada, Guadalupe Distrito Bravo, Coyame, parte del de Chihuahua, Aldama, Ojinaga, Julimes, Manuel Benavides, Camargo, parte del de Delicias y de la Cruz, Camargo, parte del de Villa López y Jiménez.

Desde el comienzo del presente proyecto el área de investigación se dividió en dos subáreas (I y II) comenzando a partir de la ciudad de Ojinaga localizada entre ambas subáreas referidas.

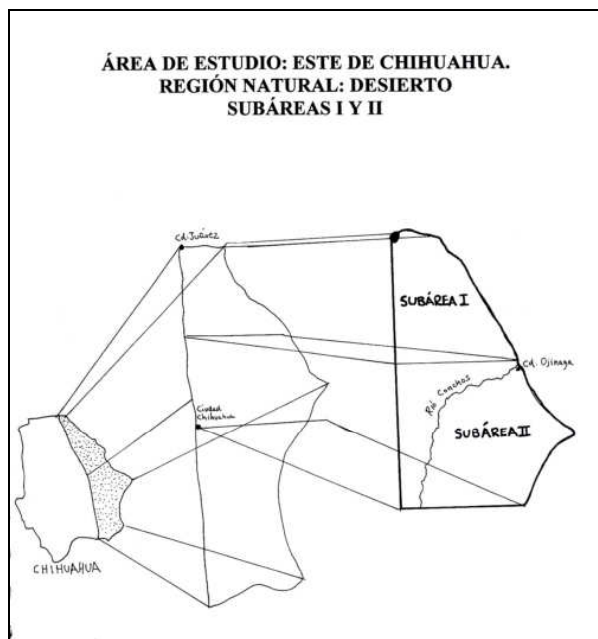


Figura 3.-Área de Estudio del proyecto.
Fuente: Mendiola (2004).

En general y dicho a través del INEGI (1990) el este de Chihuahua presenta un clima que predomina como muy seco (BW), particularmente del subtipo muy seco, semicálido (Bw bw), aunque en menor medida se presenta el clima seco BS con subtipos templados (BS o kw) y secos semicálidos (Bs hw).

La orografía se conforma de elevaciones medias como la sierra de Samalayuca, Sierra Candelaria, La Amargosa, La Lagrima, El Cañón del Peguis, Santa Elena, El Diablo, etcétera.

La geología este espacio presenta de manera predominante rocas sedimentarias, semisedimentarias y de manera aisladas rocas ígneas. Los suelos son de aluvión.

Lauro González Quintero (1974) considera que la vegetación de este espacio es la de matorral desértico espinoso o matorral desértico rosetófilo y/o desértico xerófilo.

La fauna es neártica, es decir, propia de Norteamérica y para Álvarez y de Lachica (1974) abundan para esta parte desértica los reptiles como tortugas terrestres y dulceacuícolas; también hay lagartijas, culebras y víboras de cascabel. El sistema



Figura 4.-Especies de la flora del suroeste de los Estados Unidos. A excepción hecha de *Saguaro*, todas las demás plantas se presentan en el Desierto de Chihuahua. Fuente: Smith-Southwestern (s.f.).

de Protección Ambiental (1998) identifica especies faunísticas muy importantes como es el zopilote cabeza roja (*dipodomys ordii*), zorra gris (*urocyn cinereoargenteus*), coyote (*canis latrans*), y liebre (*lepus claiifornicus*).

Los cuerpos de agua en el Desierto de Chihuahua, como puede suponerse, son escasos, sin embargo, dos ríos son muy importantes: El Bravo y el Conchos. En este último el arqueólogo Charles Kelley, como veremos en el siguiente apartado, concluyó que éste fue un relevante punto de asentamiento y confluencia cultural de grupos nómadas y seminómadas.

I.B.-Antecedentes históricos y arqueológicos en el este o Desierto de Chihuahua

I.B.1.-Históricos

En el área de estudio existen referencias históricas muy importantes como las fuentes de Pedro de Rivera y Villalón (2004 -1736 y 1945-) y de Hugo de O' Conor (1952). Así también el historiador William B. Griffen (1979) proporciona importante información sobre los grupos etnohistóricos de este espacio.

Tenemos entonces que el Brigadier Pedro de Rivera, al ser comisionado para que hiciera una inspección de los presidios de las Provincias Internas, esas que fueron visitadas entre 1724 y 1728 en el Septentrión de la Nueva España, tales como las de Nayarit, Nueva Vizcaya, Nuevo México, Sonora y Texas, realizó un informe que hace

mención de los grupos indígenas como los tobosos en el desierto o los chisos que se hallaban en las proximidades de ciertos presidios como el de San Francisco de Conchos (De Rivera, *op. cit.*: 58-59), pero también su documento proporciona información del contexto natural y geográfico muy relevante para la arqueología que se desarrolla en el desierto, ejemplo de ello es la siguiente cita:

El día ocho rumbo de el Norte quarta al Nordeste, por tierra llana, con Monte espeso de Mezquites, Guisaches, y uñas de Gato, caminé ocho leguas, dejando en esta distancia á el del Leste, la Sierra que llaman de Ranchería, y á el del Veste, la de Candelaria y pasando el cañon que forma las dos Sierras, hize noche en el despoblado y Laguna de candelaria: à el Nordeste de esta Laguna, se mira otra más inferior (De Rivera, 2004: 66).

Dos nombres en esta cita resaltan: Sierra Ranchería y la de Candelaria. Son seguramente los espacios que guardan pinturas rupestres y que se hallan al interior de algunos pequeños abrigos rocosos. De ser estos mismos serían los que descubrió John Davis (1975 y 1979) y que posteriormente trabajaron Eduardo Gamboa (en prensa) y Francisco Mendiola (1994 y 2002), pero además la referencia de Rivera es importante porque permite constatar que este espacio es un refugio natural para los indígenas a partir del periodo Arcaico Tardío (500 a. de C. al 260 d. C.) (Mendiola, 2002: 87) y que el mismo Rivera utilizó para descansar.

Otro importante informe es el de Hugo de O'Connor (1952) que comprende, de 1771 a 1776, un recorrido de más de 4,000 leguas a caballo de las Provincias Internas del norte de la Nueva España. Este documento provee importantes referencias sobre lugares y de la cultura material como es el caso de la siguiente cita:

...sus armas son el chuzo, o la Lanza, y el Arco y Flechas; sus chimales (escudos) que entre nosotros, es la Adarga o Broquel, y algunas cueras. Tienen porción de Armas de Fuego que adquirieron en cambalache a los Indios Vidais que residen inmediatos a la Luisiana, y Caballos con abundancia, así por los muchos q. e hán robado, como por los que crían, pues les sirven de alimento (De O'Connor, 1952: 79).

En la parte oriental del actual estado de Chihuahua William B. Griffen (1979) encuentra referencias a grupos que tuvieron contacto con los españoles tales como chisos, conchos, jumanos, sumas y tobosos, estos últimos más ampliamente abordados por Luis González Rodríguez (2000: 355-380). La información fue obtenida de los documentos dejados por los evangelizadores franciscanos y a través de sus crónicas se conoce que los indios Chisos, para después de 1600, comprendían diferentes bandas con distintos nombres tales como los Batayolicla, Cuicatataomes, Chacuiyacua, Chichitames, Cotoholomes, Guesecpayoliclas, Osatapas, Osatayoliclas, Seuilololicla y

posiblemente Sisimbles y Tonmamar, por lo tanto lo “chiso” es un nombre genérico (Griffen, *op. cit.*: 31).

De igual manera Griffen reporta a los indios Conchos quienes vivían principalmente a las orillas de los ríos Conchos, San Pedro y Florido. Indios Conchos es también un nombre genérico que engloba a grupos tales como Cupilames, Mosnales, Olozasmes, Tatamastes y Zabasopalmes. En 1684, junto con indios Julimes y Chisos participaron en un levantamiento (*Ibíd.*: 32).

Los indios Jumanos poseen variantes de designación tales como Jumanas, Xumanas, Sumanas, Chouman. El grupo de los Jumanos se localizaba en La Junta (*Ibíd.*: 34). La Junta se halla en la confluencia del Conchos y del Río Grande -ahora Río Bravo-).

El grupo de los Sumas vivía en la población o alrededor de Cuchillo Parado. Este grupo probablemente tuvo contacto con el conquistador Francisco de Ibarra entre 1564 y 1565 para la parte noroeste del actual estado de Chihuahua (*Ibíd.*: 35).

Los Tobosos es el grupo que ocupa el pleno desierto. William B. Griffen no los aborda específicamente sólo los menciona y ubica en el mapa (véase figura 5).

Sobre los Tobosos Luis González Rodríguez menciona, a través de diversas fuentes, que éstos eran muy belicosos, indomables y conedores absolutos de su territorio lo que los hacía sumamente escurridizos (2000: 358). Una de las fuentes que este historiador cita es la de Juan Cervantes de Casaus quien en 1654 proporciona una descripción de los tobosos y salineros y de su contexto natural:

...son los más perjudiciales, insufribles e indomables [...] más parecen brutos o fieras de la campaña que racionales, aunque para malhacer son astutos y cavilosos, discurriendo por cerros o ribazos y concavidades de peñas, donde se recogen.

Andan desnudos, sin más cuidado que del arco en el que libran su sustento; su comida natural es rústica y silvestre, de raíces y yerbas y tuna martajada de que hacen panes, sin reservar las cortezas. No hay animalejo inmundo y asqueroso que no sea pasto de su voracidad. Y en fin es gente bárbara, lacerada y cruel.

El suelo de su territorio es estéril, el terreno flojo y que apenas cría yerba. Todo es maleza de abrojos y de cambrones, fulto de agua, sin otra que la suda el cogollo o tronco de una planta aparrada de pencas pequeñas y púas agudas que llaman lechuguilla (Relación de Cervantes de Casaus citado por Porras Muñoz, 1980: 166-167, en González, 2000: 359).

Más adelante Luis González añade que los tobosos fueron cazadores-recolectores y que deambularon por un territorio extremadamente árido. Ellos eran pocos, no obstante su ferocidad y valor era como el de los guachichiles, actitudes que son la respuesta a tanta agresividad también mostrada por los españoles conquistadores (*op. cit.*: 373-374).

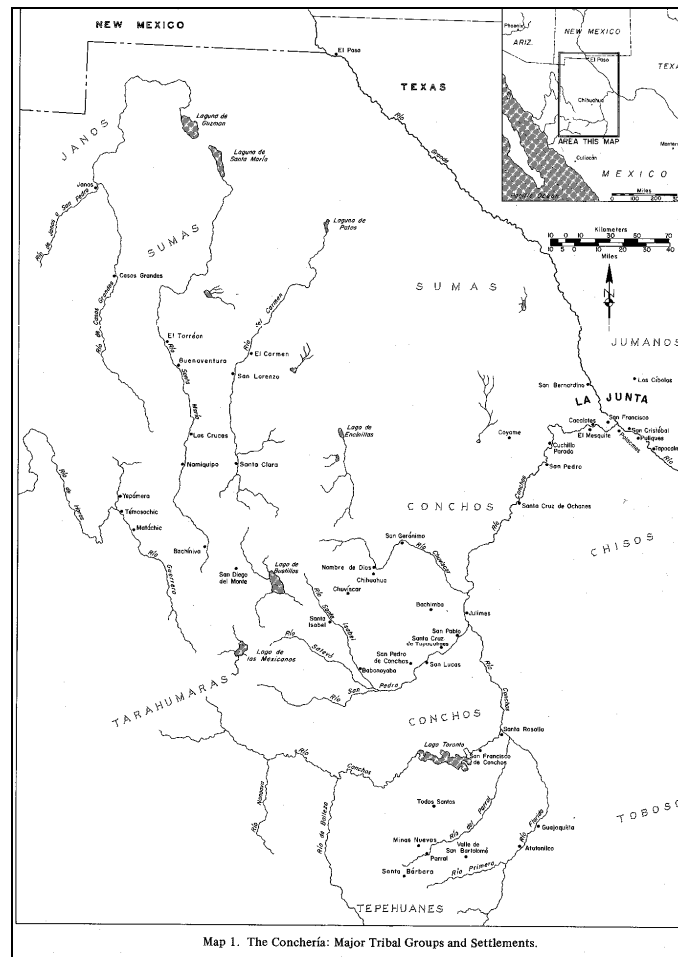


Figura 5.-Grupos etnohistóricos y sus asentamientos de la Nueva Vizcaya, la cual coincide en su mayor parte con el estado de Chihuahua y parte del de Durango. Fuente: William B. Griffen (1979: viii).

I.B.2.-Arqueológicos

El trabajo de Charles Kelley es uno de los más trascendentes para la parte oriental de Chihuahua, esto no sólo por ser el primero, sino también porque arroja resultados hasta ahora no superados por ninguna otra investigación, aunque no por ello los de trabajos de Milton F. Krone (1978) y Alan Phelps (1998) -ambos aficionados a la arqueología-

Robert J. Mallouf (1987 y 1992: 137-162), Leticia González (1979, 1991 y 1992: 163-185), Rafael Cruz (1992) y Gamboa (1992 y 1998) dejan de ser relevantes a la investigación arqueológica de este espacio; así también se encuentran los estudios específicos del arte rupestre que se han desarrollado en el desierto tales como los de John Green (1966), John Davis (1975 y 1979), Luis Aveleyra Arroyo de Anda (1981 y 2002), Gamboa (1992 y 1994) y Mendiola (1996 y 2002).

Como lo señalo en mi más reciente trabajo (Mendiola, 2006: 263), la investigación de Charles Kelley comienza en el año de 1949 y es propiamente el reconocimiento arqueológico más importante que se ha llevado a cabo en las riberas del río Conchos. Charles Kelley (1951 y 1986) registra cerca de 60 sitios entre los que se pueden mencionar los de Ojinaga, San Juan, Cuchillo Parado, Pueblito y Potero, Hormigas, Aldama, Camargo y Jiménez. Kelley define tres fases: La Junta, Concepción y Conchos, relacionadas con ocupación indígena que va del 1200 d. C. hasta el siglo XVII en el cual el grupo de los jumano y los patarabueye son estudiados al analizarse sus datos arqueológicos e históricos (Kelley, 1951 y 1986).

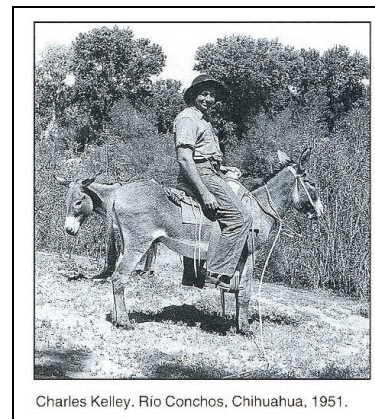


Fig. 6.-Fuente: Enrique Vela y María del Carmen Solanes Carraro (2001: 49 y 60).

El sitio Loma Seca, a ocho kilómetros de la actual población de Ojinaga y en unas terrazas del valle del río Conchos, es una concentración de tepalcates que se asocian a una pequeña casa o jacal llamada (house I) la cual es un claro componente del Valle del Bravo al poseer cerámica que pertenece a la cultura Chihuahua (cerámica policroma). Dicho complejo cerámico permitió a Kelley ubicar a Loma Seca entre el

1200 y 1400 d. C. en el que sus habitantes vieron principalmente del cultivo de temporal (Kelley, 1951a: 114-119).

En resumen, los trabajos de Charles Kelley en la cuenca del Río Conchos presentan aspectos muy importantes desde el periodo Histórico temprano tales como los de que dicho río fue la ruta más importante para las primeras “entradas” de los españoles a Nuevo México con la presencia de muchos pueblos de indios a lo largo de las riberas y que se confirma por medio de las fuentes históricas y por los mismos datos arqueológicos. Así se tiene que en la Junta de los Ríos se determinó la existencia de una cultura sedentaria que se desarrolló a partir del 1150-1250d. C. llegando hasta tiempos históricos y que conforma la fase *La Junta* y que se halla relacionada con una variante de Jornada de la cultura Mogollón de Nuevo México. La conclusión de Kelley que los sitios de esta fase, incluidos los del bajo Río Conchos, abastecían de plantas comestibles como el mezcal y semillas de mezquites, de igual manera pieles y carne de búfalo y minerales, productos que demandaba Casas Grandes (Kelley, 1992: 131-136).

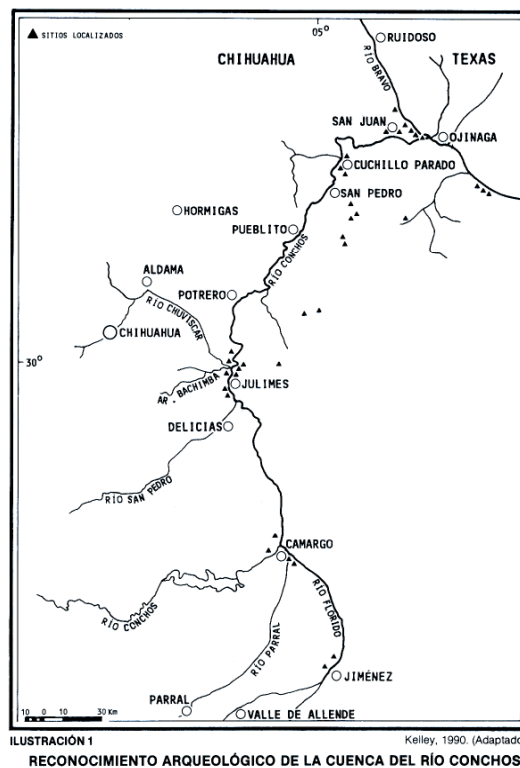


Fig. 7.- Sitios registrado por Charles Kelley.
Fuente: Kelley (1992: 133).

En seguida se describen y analizan de manera somera dos trabajos poco conocidos, realizados por aficionados a la arqueología. El primero de ellos es el de

Milton F. Krone (1978) en el noroeste de Chihuahua. Reporta sitios al interior de Rancho Soto como es el de Rancho Tanques de Cantarrecio, Round House y el del mismo Rancho Soto ubicados en el noreste de Chihuahua. Estos sitios se ubican entre el punto migratorio aduanal de Fabens, Texas y Guadalupe y el Porvenir, Chihuahua, México. Este autor establece seis distintas ocupaciones a través de la observación de elementos arquitectónicos y materiales arqueológicos en superficie. Dichas ocupaciones fueron identificadas con los siguientes nombres: 1.-*Mexicana*, 2.-*Indios Históricos*, 3.-*Fabricantes de Puntas Garza*, 4.-*House Dwellers* (Moradores o Habitantes de Casa), 5.-*Forrajeros* y 6.-*Paleoindios*.

1.-*Mexicana*:

Esta ocupación presenta remanentes que se constituyen de paredes que conforman cinco cuartos. Por las evidencias del material arqueológico en la superficie de estas ruinas, Krone infiere que fue una posta militar (caballeriza) ya que en ellas observó y recolectó en su superficie viejas balas de rifle así como dos botones pertenecientes a uniformes de la *Us. Army*. La impresión es que este pequeño puesto militar fue abandonado después de finalizar la Guerra Civil (1861-1865) de los Estados Unidos. Por el tipo de construcciones esta ocupación fue ubicada para la década de 1850. Los artefactos más importantes de la ocupación Mexicana que se concentran alrededor de las ruinas son los fragmentos de cerámica vidriada, herraduras, fragmentos oxidados de las carretas y sus arcos y fragmentos de botellas entre otros materiales.

2.-*Indios Históricos*:

El término “Indios históricos”, aclara Krone, se relaciona con las poblaciones nativas que tuvieron contacto con los europeos en tiempos históricos en Rancho Soto. Las evidencias hacen referencia a una ocupación indígena en el pasado. Entre ellas se encuentran pequeñas bolas de madera probablemente de mezquite o cactus. También se observan lascas. Se observó un tipo de punta de proyectil conocido como Garza. Por otro tipo de artefactos como son aros de cobre y fragmentos de vidrio azul, Krone pudo inferir que hubo una ocupación india temprana, es decir, mucho antes de 1870, la que implica la ausencia de mexicanos. No obstante, el material arqueológico más abundante se constituye de tepalcates, fragmentos de vidrio, balas de rifle y mosquete (ocupación Mexicana).

3.-Fabricantes de Puntas Garza:

A decir de Milton Krone (*op. cit.*) un grupo cultural ocupó el sitio Rancho Soto y es de de los fabricantes de las puntas Garza, aunque también en dicho espacio existen las puntas tipo Harrel y Toyah aunque también metates y manos ovales y bifaciales asociados a cerámicas del tipo El Paso Brownware, El Paso Polychrome y Jornada ware y pendientes de piedra y concha.

4.- House Dwellers (moradores o habitantes de casa):

Esta ocupación se localiza en el banco norte del sitio Casa Arroyo cerca del Arroyo Bandejas y propiamente en el sitio Round House. En él se observan preservados pisos con hoyos de casas (*pit house*). La base cuadrangular y redonda de la planta de estas casas se halla asociada a miles de fragmentos cerámicos y líticos de manos y metates, huesos de animales. Entre la cerámica destacan los tipos El Paso Polychrome, Chupadero, Mimbres y Convento corrugado de la cultura Casas Grandes. Por el tipo de casas (*pit houses*) la cronología del sitio pertenece al periodo Viejo que se da entre 700 y 1060 d. C. Pero también por la cerámica Mimbres la cronología de este sitio comprende de 900 a 1150 d. C.

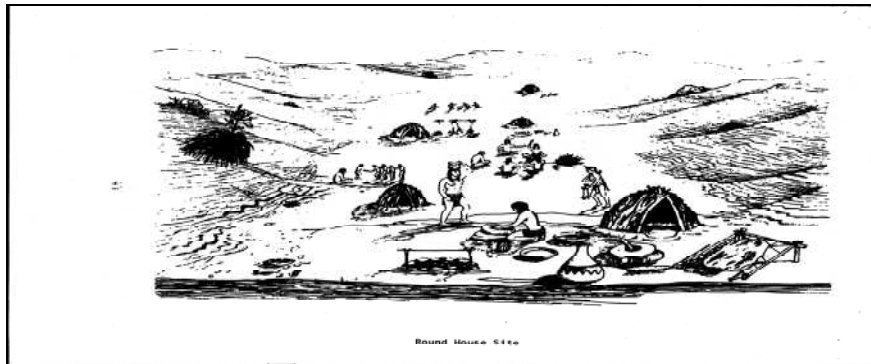


Figura 8.- Reconstrucción ideal de los *Pit Houses* del sitio Round House. Fuente: Krone (1978: 44).

5.-Forrajeros

Alrededor de 50 grupos de gente vivió alrededor del sitio Soto los cuales fueron forrajeros en campamentos estacionales dispersos y es la ocupación que más sitios presenta entre los ríos Santa María y Casas Grandes. Krone reporta puntas de proyectil y la cerámica no es abundante con tipos como el de El Paso Brownware y el Paso Policromo. Existen también ornamentos de concha (olivella) como cuentas y brazaletes

y cuentas de turquesa y a veces pendientes de piedra. También se presentan algunos metates. Las puntas de proyectil son numerosas, aunque Krone no aclara a qué tipo pertenecen éstas. El sitio inicia en esta fase de ocupación, según este autor, hacia el 300 a. C.

6.-Paleoindios

Esta temprana ocupación es evidenciada sólo por tres puntas de proyectil ubicadas entre 8,000 y 7000 a. C. para el sitio Soto. Los tipos de estas puntas son los de Golondrina, Milnesand y Scottsbluff II (Krone, 1978: 24-53).

Es claro que el trabajo de Krone, aunque aporta información que es ubicada al interior de un espacio del noreste de Chihuahua, es demasiado general, y solo toma en cuenta lo que encuentra en superficie. Al no ser un profesional de la arqueología, la ausencia de una metodología es evidente y por lo tanto sus datos están arbitrariamente tratados. Por otra parte, debo señalar que la presencia de Krone en los sitios de Rancho Soto me permite asegurar, primero, que no hubo un proyecto de investigación arqueológica que sustentara su trabajo y, segundo, que éste no fue autorizado por el Consejo de Arqueología del INAH, lo cual lo ubica en un estudio realizado de manera subrepticia, por lo tanto ilegal al violar las disposiciones reglamentarias para la investigación arqueológica en México.

El segundo trabajo es el del militar retirado Alan Phelps (1998), otro aficionado a la arqueología, que sin pretender descalificar su trabajo, lo realizó también de manera subrepticia. El trabajo de Phelps describe sitios prehistóricos-prehispánicos y sus materiales arqueológicos de superficie de una gran parte del noroeste-norte-noreste de Chihuahua y de la frontera del sur (suroeste) de los Estados Unidos. En ellos se define la cerámica y artefactos líticos clasificados en su contexto cultural y a las observaciones del paisaje y superficie en general. En general el trabajo describe sitios en el orden local y regional en las que precisa su localización.

La región que estudia Phelps fue dividida por él mismo en seis zonas: I.-norte del Río Casas Grandes, II.-Fresnal, III.-Río Santa María, IV.-El Barreal, V.-Río del Carmen y VI.-Complejo Duna.

Por relacionarse la información de este último complejo (VI.-Complejo Duna) con el área este de estudio del presente informe-proyecto, se describe y analiza este complejo tratado por Alan Phelps. En este se tiene la presencia Paleoindio, también la fase pre-Viejo y fase Hueco de Jornada Mogollón, el tardío Medio y la fase El Paso de Jornada Mogollón. Los sitios de este complejo se ubican en las localidades de El Aguaje, Rancho Los Cuates, Rancho Soto (que es el que aborda Krone, 1978), Samalayuca, Bosque Bonito y Rancho El Cuervo, todos con diversos sitios y materiales tales puntas de proyectil con tipos como Perdiz, Scallorn y Ensor, cerámica de distintos tipos como la Villa Ahumada Policromo, El Paso Policromo, El Paso Brown, Mimbres negro sobre blanco, Chupadero negro sobre gris y Convento de la serie de tepalcates de Casas Grandes (1998: 124-158).

En sus conclusiones Alan Phelps (*Ibid.*: 158-159) reconoce que sus observaciones son producto de lo que encontró y recolectó en superficie no en excavación, por lo tanto, se requiere de una detallada identificación y análisis de los artefactos puesto que él no posee una educación formal en el campo de la arqueología, no obstante, es muy grande la cantidad de materiales arqueológicos recuperados durante más de 40 años de trabajo. La mayor presencia cultural en superficie pertenece a Mimbres, así como también a Jornada Mogollón para la parte norte y este de Chihuahua.¹

Los siguientes trabajos fueron realizados por arqueólogos (profesionales), que interesados por el desarrollo sociocultural del pasado en el espacio del desierto de Chihuahua, han aportado nueva información sobre los grupos los grupos nómadas que lo habitaron.

El primero de ellos es Robert J. Mallouf (1987 y 1992: 137-162). En su primer trabajo Mallouf lleva a cabo un estudio en el Ejido San Antonio (Las Haciendas) en el noreste de Chihuahua muy cerca de la frontera con Coahuila, en su parte noroeste. El estudio consistió en la recuperación y análisis de información de entierros humanos y de

¹ El pasante en arqueología Enrique Chacón trabajó en la clasificación del material lítico que Alan Phelps recolectó durante más de 40 años. Este material fue recientemente regresado (repatriado) a México (*cf.* Chacón s. f. [2005]).

puntas de proyectil del tipo Perdiz provenientes de este espacio el cual fue ocupado por gentes nómadas y seminómadas entre los años 1500 al 1750 d. C. (Mallouf, 1987: v).

El análisis de este material lítico realizado por este investigador es muy completo y le permite inferir ciertas implicaciones socioculturales en el orden de las relaciones de parentesco cruzadas con aspectos vinculados con estatus, simbolismo y subsistencia en tanto tratamientos diferenciales evidenciados por los diferentes tipos de enterramiento. Dicha práctica se inserta en un sistema socio-religioso ligado con el de subsistencia, el cual fue sostenido por el grupo de parentesco (*Ibíd.*: 66).

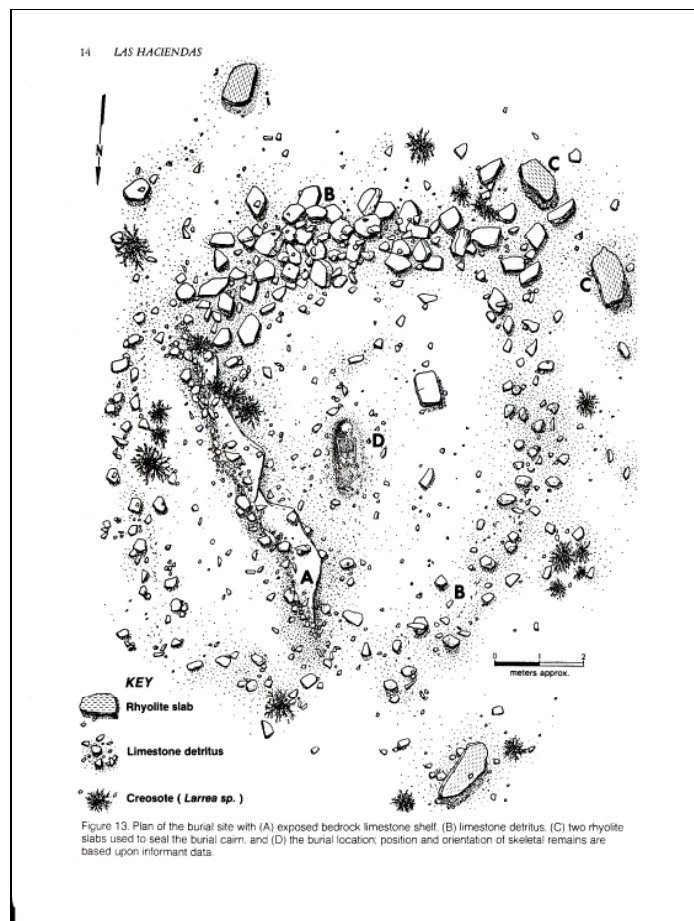


Figura 9.-Plano de un entierro expuesto, sitio Las Haciendas. Fuente: R. Mallouf (1987: 14).

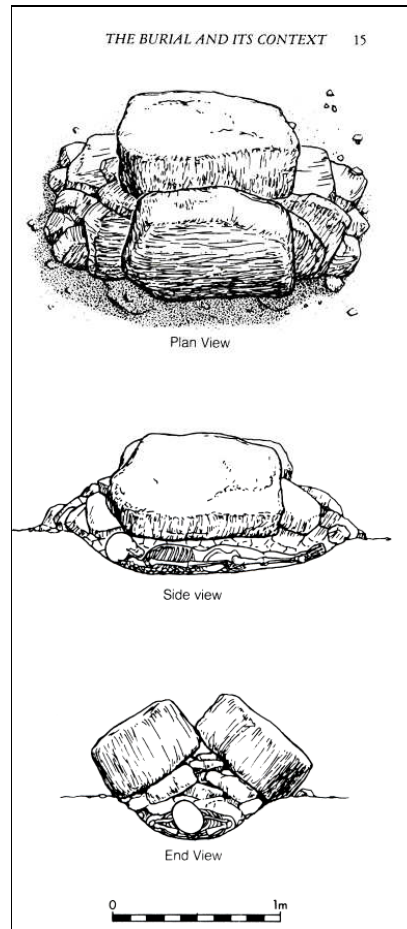


Figura 10.-Reconstrucción de un entierro basado en la examinación del sitio y en las entrevistas de los informantes.
Fuente: R. Mallouf (1987: 15).

En un trabajo posterior Robert Mallouf (1992: 132-162) sostiene que el área del desierto sigue siendo poco conocida a excepción de la porción del noroeste de La Junta. Básicamente la información que trabaja este investigador se ubica para los periodos del Paleoindio (10,000 a 6,500 a. C.), el Arcaico (6, 500 a. C. al 900 d. C. y el Prehistórico Tardío (900 al 1550 d. C.). La arqueología de este espacio se ha estudiado sobre la base de las puntas de proyectil con tipos tales como Planview, Clovis, Folsom y Golondrina para el Paleoindio; para el Arcaico con tipos tales como los de Bajada, Gobernadora, Palmillas, Paisano, y Shumla entre otras; y para el Prehistórico Tardío los de Perdiz, Toya, Livermore, Desierto, Garza/Soto y Fresno. Este material en conjunto también con el estudio de los campamentos estacionales o abrigos temporales fueron conformadores de los complejos Cielo y La Junta del Prehistórico tardío, determina las diferencias entre los cazadores-recolectores de estas fases con los cultivadores de La Junta, y

también, en el caso del complejo Cielo, la gran variedad de tipos de sitios y sus características arqueológicas expresan “...un complicado, dinámico y flexible sistema social que logró adaptarse con eficacia al duro ambiente montañoso desértico del Big Bend texano y el noreste de Chihuahua” (Mallouf, 1992: 159).

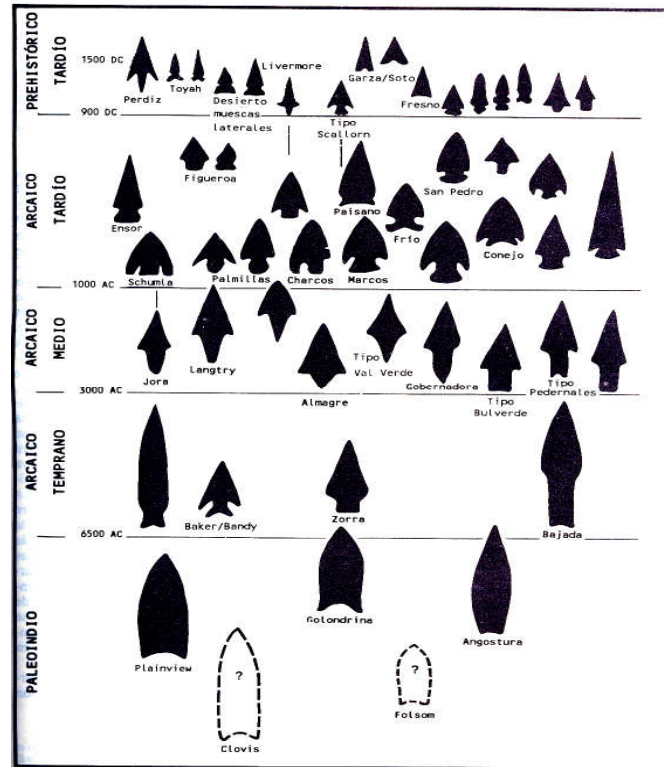


Figura 11.-Secuencia de puntas de proyectil del extremo noreste de Chihuahua. Fuente: R. Mallouf (1992: 145).

El segundo de los trabajos es el que realiza Leticia González Arratia en el Desierto de Chihuahua. Su trabajo comienza a fines de los años setenta con su “Proyecto Arqueológico del Bolsón de Mapimí” (1979). En esta investigación González constata la existencia de sitios arqueológicos distribuidos en el norte-centro del desierto mencionado, de modo tal que de su existencia se infiere que en él habitaron sociedades cazadoras-recolectoras que sobrevivieron gracias a los conocimientos sobre los alimentos del medio, pudiendo reproducir sus formas de organización social hasta la entrada de los conquistadores europeos. En una publicación posterior González (1992) señala que las referencias escritas permiten conocer que existía una división del trabajo: “mientras los hombres cazaban y elaboraban instrumentos de piedra, las mujeres recolectaban plantas, y de ser necesario, las procesaban para convertirlas en alimento o

manufacturaban artefactos e instrumentos de trabajo, como redes con fibras, u objetos para vestir, como sandalias” (A. de la Mota y Escobar 1940 y Pérez de Ribas, 1944, citados por González, 1992: 170)

Las evidencias arqueológicas que encuentra González están cerca de los arroyos, dunas y lagunas, así también en cuevas y abrigos rocosos y que bajo la tipología de esta autora se ubican en las de concentraciones de talla lítica, fogatas (combinándose ambas o no), morteros fijos, hornos para cocer agave, petrograbados (aislados o concentrados) y pinturas. Para los sitios cubiertos se encuentran enterramientos humanos y cuevas habitacionales (1991: 17) o cuevas mortuorias o de entierros individuales (1992: 182).

El tercer trabajo es el de Rafael Cruz (1992), quien a partir de 1991, propone un proyecto en el este de Chihuahua en su parte central con el título “Estudio del Patrón de Asentamiento en el Este de Chihuahua”. En este trabajo inicial Cruz registra sitios de cazadores-recolectores con evidencias de campamentos estacionales y concentraciones líticas: lascas, puntas de proyectil, bifaces, raspadores, núcleos y raederas (Cruz, 1992).

En trabajos posteriores, Rafael Cruz, en la región de Villa Ahumada y en las cuencas del río Carmen y Santa María, encuentra el establecimiento de relaciones con asentamientos del periodo medio y del área de Paquimé. En este proyecto de Villa Ahumada se registran varios tipos de sitios: campamentos a cielos abierto de cazadores recolectores sin cerámica, otros con gran cantidad de materiales líticos también sin cerámica, los hay también con estructuras circulares con rocas. Los sitios que más poderosamente llaman la atención son los que se ubican en la parte desértica muy cerca de la actual autopista federal Chihuahua-Ciudad Juárez ya que presentan, además de lítica, material cerámico y piedras de molienda. La cerámica es del estilo Jornada Mogollón y del estilo Paquimé, lo que sugiere que “estos asentamientos estaban relacionados, en alguna manera, con Casas Grandes (Paquimé) y con el área de El Paso (Cruz, 1997: 4), así Villa Ahumada formó parte de esa red, por lo tanto se puede hablar de la interacción que Villa Ahumada tuvo con Paquimé durante el periodo Medio y que se demuestra con la presencia de la turquesa, aunque no con la fuerza de vinculación que se dio entre Paquimé y las poblaciones del mismo noroeste (Cruz y Maxwell, 199: 43 y 50, citados por Mendiola, 2006: 313).

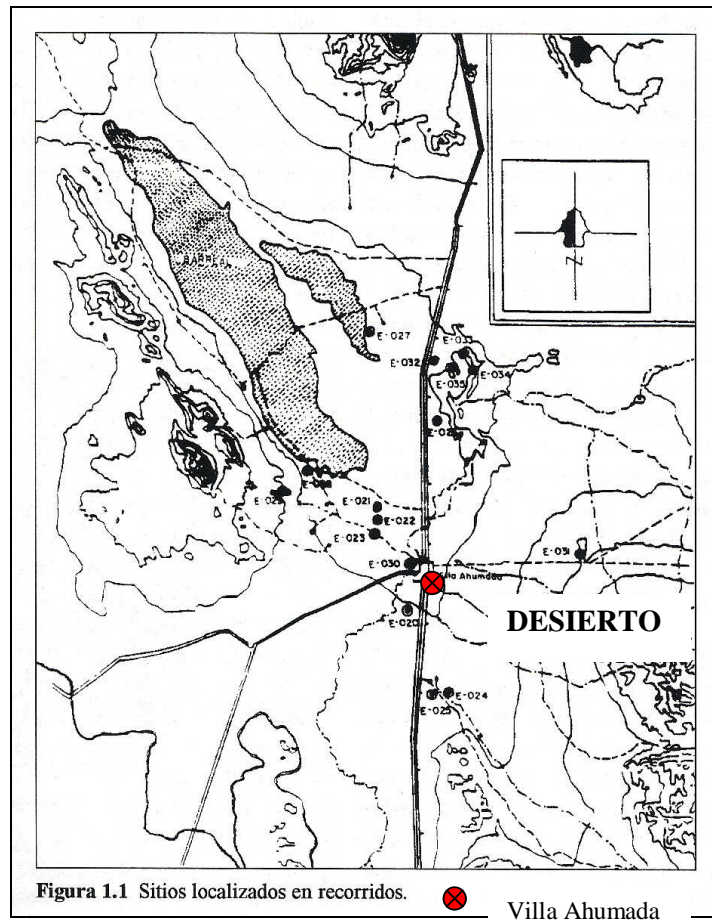


Figura 12.- Este de Chihuahua. Fuente: modificado de Rafael Cruz (1997: 5).

En el mismo año de 1991 que el trabajo de Cruz, se encuentra un cuarto que es el de Eduardo Gamboa, quien a través del proyecto “Inventario de Sitios Arqueológicos, Petrograbados y Pictografías del Estado de Chihuahua” realiza reconocimientos en la Sierra de Samalayuca, localizada en la parte norte del desierto. Localiza sitios con restos arquitectónicos, cerámicos y líticos en superficie y cuyos fechamientos son del orden de entre el 1000 y el 1500 d. C. por medio de la cerámica “Negro sobre blanco”. Según comunicación personal de Eduardo Gamboa (19 de junio de 2002) al interior del mismo proyecto, localiza y registra varios sitios arqueológicos en la parte extrema del este de Chihuahua, es decir, entre Ojinaga y Manuel Benavides. Estos sitios, según su información, se conforman de campamentos estacionales, abrigos rocosos y frentes con petrograbados y pinturas.

En el año de 1998, este mismo arqueólogo con la ayuda de María Guadalupe Espinosa y Enrique Marín, desarrollan el “Programa de Trabajo para el Área Protegida del Cañón de Santa Elena, que es el resultado de un convenio entre la SEMARNAP y el INAH (1998) el cual obtuvo información arqueológica de 23 sitios que se localizan entre los municipios de Manuel Benavides y el de Ojinaga. Los sitios presentan “quemadores de indios”, morteros fijos y abrigos rocosos con material lítico con puntas de proyectil y desecho de talla. También hay sitios con cerámica, restos óseos y carbón. Aunada a esta información se hace destacar que es abundante la paleontología.

En detalle puede decirse que los campamentos estacionales consisten en círculos de piedra. El material cultural del arte rupestre que se aborda en las siguientes líneas, ha sido un elemento muy importante del registro este proyecto dirigido por Gamboa, así también de que algunos de los sitios son bastante antiguos, es decir, desde el periodo Paleoindio (6,500 a. n. e.) ya que se encontró una punta de proyectil del tipo “Golondrina” en el sitios “El Chupadero” en el municipio de Ojinaga (Gamboa, *et al.* 1998).

En cuanto al arte rupestre unos de los primeros trabajos son los de John Green (1966) y John Davis (1975 y 1979) al reportar los sitios de Candelaria, en el desierto de Chihuahua del periodo Arcaico Tardío (500 a. C. al 260d. C.).

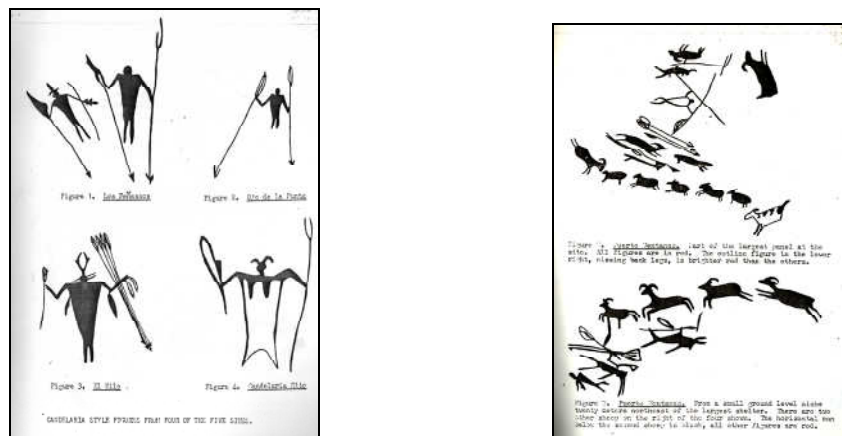


Figura 13.- Sitios con arte rupestre estilo Candelaria. Fuente: John Davis (1979).



Figura 14.- Estado actual de la pintura del sitio “Sierra El Kilo”. El estilo Candelaria se caracteriza por el dominio del trazo y la delicadeza del mismo. (Foto: Francisco Mendiola, 2006.)

Para el mismo desierto, aunque un poco más tarde que Green (*op. cit.*) y Davis (*op. cit.*), Luis Aveleyra Arroyo de Anda (1981) lleva a cabo registros del arte rupestre de la parte sureste de Chihuahua, propiamente en el municipio de Jiménez. Los sitios que levanta Aveleyra son los de “Cascada o Cañada de los Chuzos” y la “Cueva de los Remedios” en la Hacienda de los Remedios. Poco antes de morir este investigador entregó para su publicación un artículo en el que detalla con precisión el arte rupestre tanto de estos sitios como otros de Coahuila y Durango. En este artículo indica que en conjunto descubrió más de 50 sitios con arte rupestre e hizo un registro con más de 1,200 fotografías a color (Aveleyra, 2002: 70-75).

Ya para la década de los noventa del siglo pasado, Eduardo Gamboa (1992 y 1994) hace mención del arte rupestre de Samalayuca, sierra que se localiza al noreste de Chihuahua, la cual contiene gran cantidad de petrograbados. Para su estudio Gamboa organiza en nueve grandes grupos que poseen entre 20 y 300 elementos. Relaciona su

gráfica con los estilos *Jornada Mogollón* de Three Rivers, Jornada Mogollón. Mimbres y Anasazi (1300 d. n. e.) (Gamboa 1992: 34-41).



Figura 15.-dibujo tomado de las fotos de Aveleyra (1981).



Figura 16.-Fuente: Aveleyra (2002: 70-75).



Figura 17.- Cueva de los Remedios, detalle.



Mismo sitio, detalle (Fotos: F. Mendiola, 2006).



Fig. 18. Cascada de los Chuzos, petrograbados. Fuente: Luis Aveleyra (2002)



Figura 19.-Mismo sitio (Cascada de los Chuzos). La debilidad de contraste es muy débil. En la foto de Aveleyra (fig. 18) las formas petrograbadas resaltan porque éstas fueron mojadas. (Foto: F. Mendiola, 2006).

En este mismo sitio de la Sierra de Samalayuca destaca una forma conocida con el nombre de “Tlaloc” con “diseño de manta” (*blanket design*) y que forma parte del estilo de *Jornada Mogollón* (*Ibid.*: 31-44).



Fig. 20.-Petrograbado de Samalayuca.
Fuente: Gamboa (1992: 39).



Fig. 21.-Petrograbado de Tlaloc con su cuerpo de diseño de manta (Foto: F. Mendiola, 2006).



Fig. 22.-Con su cabeza o máscara en la parte superior. Sitio Samalayuca. (Foto: F. Mendiola, 2006).

Este mismo autor aborda aspectos relevantes del arte rupestre del *Estilo Candelaria* al considerar que éste no puede comprenderse de manera aislada de su contexto natural y cultural y que es el resultado de la interacción de un grupo de nómadas con el mundo y cuyas ideas de más tres mil años de antigüedad (Arcaico Tardío) en pinturas y grabados como los de Samalayuca (Gamboa, 1994: 2,5,7, y 8) que quedaron plasmadas con gran dominio del trazo sus actividades y necesidades como cazadores-recolectores en constante supervivencia.

El proyecto “Patrón de Asentamiento en el Este de Chihuahua” dirigido por Rafael Cruz (1992) hace el registro del sitio del sitio “Coyamito” con figuras abstractas tanto en petrograbado como en pintura rupestre.

Para el año de 1995 se realizó un registro de un petrograbado en el “Cerro Ojo el Mezquite” muy cerca de la Laguna de Encinillas en el este de Chihuahua. La forma es rectangular con líneas internas y se halla asociado a morteros fijos y un círculo de piedra (Mendiola, 1996 a: 77-90).

En el año de 1996 registré en esta misma parte oriental y al interior del municipio de Aldama sitios con pinturas y petrograbados tales como “Cañada El Café”, “La Nopalera”, “Puerto La Chiva-Sierra la Monilla” y “Sierra de la Monilla-Arroyo de los Toriles” con diversas morfologías entre sí. De estos destaca el sitio “Cañada el Café” tanto por sus morteros fijos, cocedores o quemadores de sotos y espacios de desecho de talla lítica así como por su atractivo arte rupestre que muestra varias representaciones de peyote entre otras formas (Mendiola, 1996 a: 277-306 y 1996 b).



Figura 23.-Fuente: Francisco Mendiola (1996 b: 10).

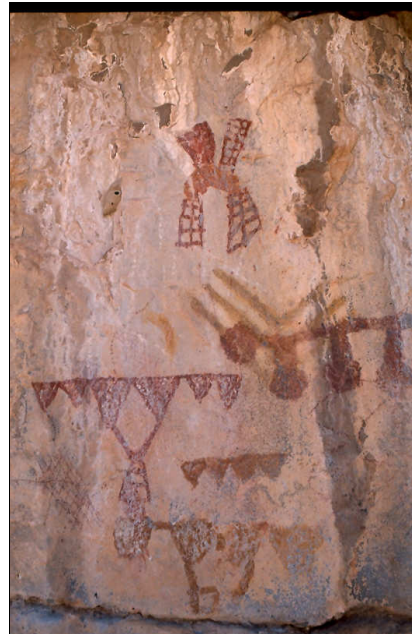


Fig. 24.-Pintura de “Cañada El Café”. (Foto F. Mendiola, 1996).

Ya para 1998 el registro del Cañón de Santa Elena realizado por Eduardo Gamboa y Enrique Marín dio a conocer algunos sitios con arte rupestre, todos en el municipio de

Manuel Benavides. El primer sitio es el de “La Muralla” el cual posee petrograbados antropomorfos esquematizados asociados a morteros fijos. Otro sitio el de “La Boquilla de Altares I” y que es propiamente una cueva que contiene pintura en color rojo representando una mano humana en positivo. El sitio presenta un mortero fijo. “El Comanche” es otro sitio con pinturas en color marrón con formas tales como las de un cuadrúpedo (posible venado) y que se halla asociado a elementos geométricos-abstractos rectilíneos: rombos unidos, un contador y cuatro puntas de proyectil, una de ellas posiblemente enmangada. El último y cuarto sitio es el de “El Remolino” con pinturas en color rojo marrón delineadas y en tintas planas, rectilíneas en su mayoría con formas tales como triángulos, rectángulos y zig-zag y otras formas irregulares (Gamboa y Marín, 1998).

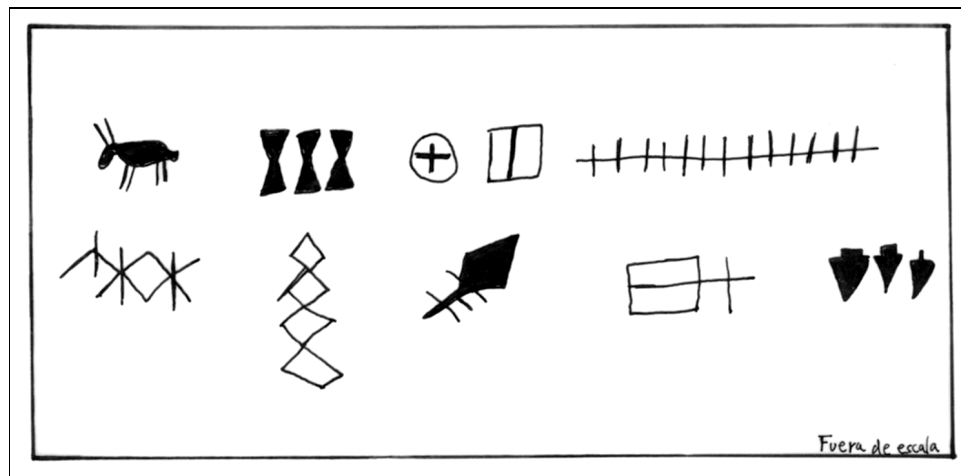


Figura 25.- Sitio “El Comanche” con pinturas color rojo. Clave del sitio P.A.C.S.E. 15 (Clave de cédula de registro oficial: H13D45080001). Dibujo tomado de Enrique Marín, 1998 (Gamboa y Marín, 1998).

En el año 2002 se publica el primer libro sobre el arte rupestre en Chihuahua. En este trabajo muestro los sitios más importantes con este tipo de manifestaciones culturales en este estado. Para el desierto se consideraron los sitios de Samalayuca, los sitios del estilo Candelaria, el de Cañada El Café, el de la Cueva de los Remedios y la Cañada de los Chuzos (Mendiola, 2002: 75-97).



Figura 26.-Mapa modificado de Francisco Mendiola (2002: 27).

Finalmente, debo anotar que en el último informe (Mendiola, 2004) llevé a cabo el registro de seis nuevos sitios arqueológicos más en el desierto, tres de ellos con arte rupestre. De los sitios sin este tipo de material cultural se hizo el registro de sitios que destacan por el tipo de material lítico como son los sitios: 02.-“El Mezquite” y el 05.-“Cueva de Palos Blancos”. De los que contienen arte rupestre sobresale por su diversidad y cantidad de elementos petrograbados, el Sitio 03.-“Boquilla del Conchos-Códice de Piedra” con 116 elementos petrograbados.

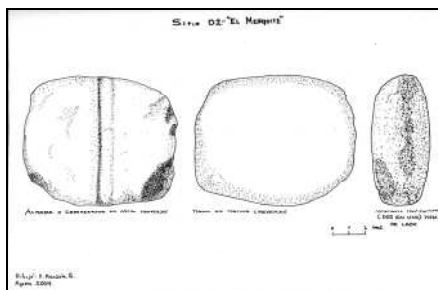


Fig. 27.-Alisador o enderezador de astil. Sitio: 02.-“El Mezquite” (Mendiola, 2004: 35).

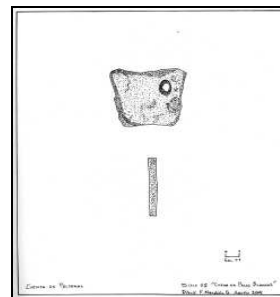


Fig. 28.-Cuenta de pectoral. Sitio 05.-C. Palos Blancos (*Ibid.*: 85).

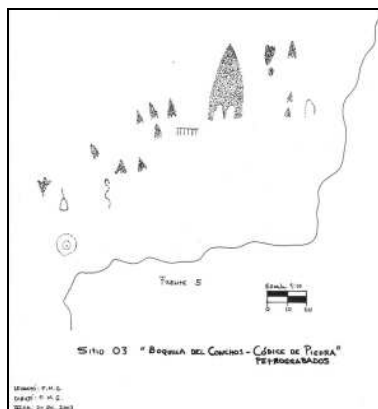


Fig. 29.- Sitio 03.-Boquilla de Conchos-Código de Piedra. Petrograbado (Mendiola, 2004: 66).



Fig. 30.-Petrograbados del mismo sitio con representaciones de puntas del tipo *Shumla*. (Foto: Mendiola, 2006).

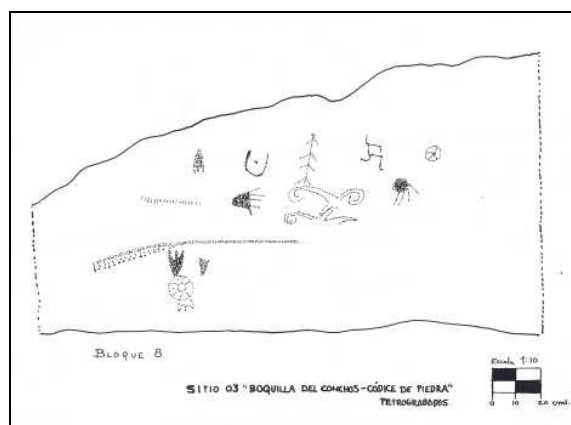


Fig. 31.-Sitio 03.-Boquilla de Conchos-Código de Piedra. Petrograbados. Fuente: Francisco Mendiola (2004: 62).

CONCLUSION

El conjunto de la presente información permite concluir en dos vertientes. La primera, es sobre la abundancia de la misma: a pesar de que el estereotipo reinante es de que en el desierto “no hay nada”, se demuestra que en este espacio no sólo se destierra esa idea, sino que también, por medio de la documentación, es que el comportamiento cualitativo de la misma apunta hacia la conformación de un cuerpo de información de gran tamaño. La segunda, es el sobre el aspecto de que la documentación geográfica, histórica y arqueológica es tan diversa que vuelve al Desierto de Chihuahua un espacio muy rico y en el que la investigación social tiene mucho que hacer, incluidas las acciones de protección de su patrimonio cultural, y todo en beneficio de la sociedad que da la sentido al trabajo del historiador, del arqueólogo y del que se dedica a la educación.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, Ticul y Francisco de Lachica,
1974, "Zoogeografía de los vertebrados de México", en *El Escenario Geográfico. Recursos Naturales. México: Panorama Histórico y Cultural*, INAH, México, pp. 219-302.

AVELEYRA Arroyo de Anda, Luis,
1981 "Estudio sistemático del arte rupestre de la Comarca Lagunera". Informe. Centro Regional-Museo Regional de la Laguna, INAH, Torreón, Coahuila, México.

_____,
2002 "Arte rupestre en la Comarca Lagunera", en *Arqueología Mexicana*, Vol. IX, num. 53, enero-febrero, coedición Raíces-INAH, México, pp. 70-75.

BILBO, M. and Kay Sutherland,
1986, "Stylistic evolution of rock art in the Jornada region", *The Artifact*, El Paso Archaeological Society, pp. 11-30.

BRANIFF Cornejo, Beatriz,
2001, "La Gran Chichimeca", en *Arqueología Mexicana*, Vol. IX, num. 51, coedición INAH-Raíces, México, pp. 40-45.

CORDELL, Linda S.
1984, "Southwestern Archaeology", *Annual Review of Anthropology*, vol. 13, pp. 301-332.

CRUZ Antillón, Rafael,
1992, "Análisis retrospectivo del desarrollo histórico de la arqueología en Chihuahua", en *El Heraldo de Chihuahua*, 25 de octubre de 1992, pp. 4B y 14B.

_____,
1997, "Recientes investigaciones arqueológicas en Villa Ahumada, Chihuahua", *Prehistory of the Borderlands, Recent research in the archaeology of northern Mexico and southern Southwest*, (edited by John Carpenter y Guadalupe Sánchez), Arizona State Museum, The University of Arizona, Arizona State Museum Archaeological Series 186, Tucson, USA, pp. 1-9.

_____ and Timothy D. Maxwell,
1999, "The Villa Ahumada Site, Archaeological Investigations East of Paquimé", *The Casas Grandes World*, (edited by Curtis F. Schaafsma and Carroll L. Riley), The University of Utah Press, Salt Lake City, pp. 43-53.

_____,
2003, "Loma Moctezuma: at the edge of the Casas Grandes World", *Archaeology Southwest*, Volume 17, Number 2, Center for Desert Archaeology, Spring, Tucson Arizona, p. 7.

DAVIS, John,
1975, "The Candelaria Style Pictograph Site of Northern Chihuahua", *La Pintura*, Vol. 1 num. 3 American Rock Art Research Association, Whittier, California, p. 2,4-5.

_____,
1979, "The Candelaria Style: an identifiable rock art tradition of northern Chihuahua", *XLIII International Congress of Americanist*, Vancouver, B. C. Canada, pp. 41-55.

GAMBOA, Eduardo,

1992, "Petrograbados del Desierto de Samalayuca, Chihuahua, en *Antropología*, Boletín del INAH, Nueva Época, num. 37, enero-marzo, México, pp. 34-41.

_____,
1994, "The northeastern Chihuahua rock art sites", mecanoescrito inédito (proporcionado por el autor).

_____ y Enrique Marín,

1998, Informe técnico del primer recorrido, octubre 1998 del *Proyecto Arqueológico Cañón de Santa Elena, Chihuahua-México*, Centro INAH-Chihuahua, diciembre.

GARCÍA Cook, Angel,

1982, *Análisis Tipológico de Artefactos*, Colección Científica N° 116, Arqueología. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

GONZÁLEZ, Arratia, Leticia,

1979, Informe del trabajo de campo realizado durante la temporada nov/dic. de 1979 para el *Proyecto Arqueológico del Bolsón de Mapimí*, Departamento de prehistoria del INAH, Mecanoescrito presentado al Consejo de Arqueología del INAH, México.

_____,
1991, "La mujer recolectora en la reproducción material. Los grupos cazadores-recolectores del Desierto del norte de México", en *Antropología*, Boletín Oficial del INAH, nueva época, N° 34, México, pp. 2-27.

_____,
1992, "La población prehispánica cazadora-recolectora y el Desierto de Chihuahua", en *Historia General de Chihuahua I, Geología, Geografía y Arqueología*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-Gobierno del Estado de Chihuahua, México, pp. 163-185.

GONZÁLEZ Quintero, Lauro,

1974, "Tipos de vegetación de México", en *El Escenario Geográfico. Recursos Naturales. México. Panorama Histórico y Cultural*. Departamento de Prehistoria, INAH, México, pp. 111-218.

GONZÁLEZ Rodríguez, Luis,

2000, "Los tobosos, bandoleros y nómadas. Experiencias y testimonios históricos (1583-1849)", en *Nómadas y Sedentarios en el Norte de México, Homenaje a Beatriz Braniff*, UNAM, México, pp. 355-380.

GREEN, John,

1966, "A preliminary survey of atlatl pictograph site in the Sierra de Kilo, Chihuahua, Mexico" *Transactions of the Second Regional Archaeological Symposium for Southeastern New Mexico and Western Texas*, Midland Archaeological Society, Special Bulletin 1 Midland, Texas.

GRIFFEN, William B.,
1979, *Indian Assimilation in the Franciscan Area of Nueva Vizcaya*, in *Anthropological Papers of The University of Arizona*, number 33, The University of Arizona Press, Tucson, Arizona, 121 pp.

INEGI,
1990, *Anuario estadístico del Estado de Chihuahua*, Gobierno del estado de Chihuahua, México

KELLEY, Charles,
1949, "Notes on Julimes, Chihuahua", *El Palacio*, Vol. LVI, pp. 358-361

_____,
1951a, "Pans for further archaeological reconnaissance and excavations in the drainag of the rio Conchos, Chihuahua Mexico", during august and September 1951 (Archivo Técnico de la Dirección de Arqueología del INAH), México.

_____,
1951b, "A Bravo valley aspect component of the lower río Conchos valley, Chihuahua, Mexico", *American Antiquity*, Salt Lake City, Society for American Archaeology, Vol. XVII, No. 2, pp. 114-119.

_____,
1953 "Reconnaissance and excavations in Durango and southern Chihuahua, Mexico", *Year Book of the American Philosophical Society*, Filadelfia, pp. 172-176.

_____,
1956a, "Settlement patterns in north-central Mexico", *Prehistoric Settlement Patterns in the New World* (edited by Gordon Willey), Viking Fund Publications in Anthropology 23, Wenner Gren Fund for Anthropological Research, New York, pp. 128-139.

_____,
1956b, *The Archaeology of Durango, Mexico, In Relation to mesoamerica and the Hohokam*, conference abstract; Supper Conference for Anthropologist, February 24, 1956.

_____,
1959, "Robert H. Lister: *Archaeological Excavations in the Sierra Madre...*(1958)", Reviewed by J. Charles Kelley (Southern Illinois University Carbondale, Ill.), *American Antiquity*, Published by The Society for American Archaeology, Vol. XXIV, Num. 4 , part 1, (apr. 1959), pp. 443-444.

_____,
1986, *Jumano and Patarabueye: relations at La Junta de los Rios*, (prólogo de John D, Speth), Museum of Anthropology, Anthropological Papers 77, University of Michigan, Ann Arbor.

_____,
1992, "La cuenca del río Conchos: historia, arqueología y significado", *Historia General de Chihuahua I, Geología Geografía y Arqueología*, (Arturo Márquez-Alameda, coordinador del volumen), Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Gobierno del Estado de Chihuahua, México, pp. 131-136.

KRONE, Milton F.,
1978, "The Soto Ranch Site" in *The Artifact*, Vol. 16 (4), ASM 913.764 E48, prepared for the El Paso Archaeological Society, pp. 24-53.

LEROI-GOURHAN, André

1971, *El Gesto y la Palabra*, Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Venezuela.

MALLOUF, Robert J.,

1987, *Las Haciendas. A cairn-burial assemblage from northeastern Chihuahua, México*, Office of the State Archaeologist Report 35, Texas Historical Commission, Austin, Texas.

_____,
1992, “La prehistoria del noreste de Chihuahua. complejo Cielo y distrito la Junta”, en *Historia General de Chihuahua I. Geología geografía y arqueología*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-Gobierno del Estado de Chihuahua, México, pp. 132-162.

MENDIOLA Galván, Francisco

1994, *Petroglifos y Pinturas Rupestres en el Norte de Sinaloa*, tesis de licenciatura en arqueología, ENAH-INAH, México.

_____,
1996, “Proyecto Estudio Arqueológico del Arte Rupestre en Chihuahua”, informe del proyecto de continuidad de la temporada 1995, dos tomos, Centro INAH-Chihuahua, México.

_____,
1996 b *Pinturas rupestres, Cañada El Café*. (Arte rupestre en el municipio de Aldama. El caso del sitio “Cañada El Café”, Ayuntamiento de Aldama, Presidencia Municipal, México, Chihuahua, 21 pp.

_____,
2002, Proyecto de Investigación “El Arte Rupestre de Chihuahua en el Contexto de la Gran Chichimeca y la Conformación del *Corpus* Gráfico Rupestre”, Centro INAH-Chihuahua, México.

_____,
2002, *El Arte Rupestre en Chihuahua. Expresión cultural de nómadas y sedentarios en el norte de México*, Colección Científica 448, Coed. INAH-ICHICULT, México.

_____,
2004, Informe Técnico Parcial de la 1ª Temporada -2003- del Proyecto. *El Arte Rupestre de Chihuahua en el Contexto de la Gran Chichimeca y la Conformación del Corpus Gráfico-Rupestre*, Centro INAH-Chihuahua, México, 111 pp.

_____,
2006, *Las Texturas del Pasado. Una historia del pensamiento arqueológico en Chihuahua, México*, tesis de maestría, ENAH-Chihuahua-CIESAS, México, 524 pp.

MOTA y Escobar, Alonso de la

1964, *Descripción Geographica de los Reynos de Galicia, Vizcaya y León*, en *Anales del I.N.A.H.*, Tomo XVI-1964 XLV de la Colección Secretaría de Educación Pública, México.

O’ CONOR, Hugo de

1952 [1771-1776], *Informe de Hugo de O’ Conor Sobre el Estado de las Provincias Internas del Norte 1771-76*, (Texto original con prólogo de Enrique González Flores), Editorial Cultura, México.

OROZCO Orozco, Víctor,
1992, *Las Guerras Indias en la Historia de Chihuahua*, Antología, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto Chihuahuense de la Cultura, México.

PÉREZ DE RIBAS, Andrés
1944 [1645], *Historia de los Triunfos de Nuestra Santa Fe, entre las más bárbaras y fieras del nuevo orbe*, Ed. Layac, Tres Tomos, México.

PHELPS, Alan L.
1998, "An Inventory of prehistoric native American sites in northwestern Chihuahua, Mexico" in *The Artifact*, Vol. 36, No. 2, El Paso Archaeological Society, Inc., El Paso, Texas, 175 pp.

RIVERA, Pedro de
2004, *Diario y derrotero de los caminados, visto, y observado en el discurso de la visita general de presidios, situados en las Provincias Internas de Nueva España*, Gobierno del Estado de Chihuahua, México, (ediciones 1730 y 1945).

SHUM, Dee and Edward B. Jelks,
1962, *Handbook of Texas Archaeological: type descriptions*, Texas Archaeological Society Special Publications N° 1, Austin.

SISTEMAS DE PROTECCIÓN AMBIENTAL,
1998, "Manifestación de impacto ambiental, lote minero Tres Marías, ubicado en el municipio de Manuel Benavides, estado de Chihuahua, México.

TURPIN, Solveig A. and Herbert H. Eling, Jr.
2002, "Body or Soul. The Diffusion of Rock Art Imagery in Prehistoric Coahuila and Texas", *Boundaries and Territories. Prehistory of the U. S. and Northern Mexico*. Arizona State University-Anthropological Research papers N° 54, pp. 37-48.

VELA Ramírez, Enrique y María del Carmen Solanes Carraro,
2001, "Imágenes históricas de la arqueología en México, siglo XX", en *Arqueología Mexicana*, Número especial, 7 ed. Raíces, México.